

La prevención terciaria

Lo roto y lo reparado

Según la Organización Mundial de la Salud (OMS), alrededor de 450 millones de personas sufren trastornos mentales y de conducta en todo el mundo. Y una de cada cuatro personas va a tener algún trastorno mental o de conducta a lo largo de su vida. Los problemas relacionados con las drogas se encuentran dentro de este grupo.

terciaria es tratar de evitar o disminuir las discapacidades y los problemas más difíciles que aparecen cuando la enfermedad se fue volviendo más grave.



Existe una cantidad de secuelas o complicaciones que derivan de los trastornos por consumo de sustancias. La prevención terciaria es el tercer nivel de prevención.

Hablamos de prevención terciaria cuando la enfermedad ha progresado, encontrándose muchas manifestaciones de este deterioro en diferentes campos de la vida de las personas. Por ejemplo, problemas de salud como

enfermedades pulmonares, psiquiátricos, del hígado, entre otros. También aparecen problemas en la familia con el relacionamiento, fugas de la casa, hurtos y otros desórdenes sociales e incluso problemas con la ley.

Es evidente que este nivel de intervención sobrepasa los límites de las acciones del ámbito escolar y se requiere que intervengan los especialistas, es decir, profesionales debidamente capacitados para atender problemas de dependencias a drogas. Estos pueden ser médicos psiquiatras, pediatras, psicólogos, trabajadores sociales, entre otros.

Las dificultades en la escuela son mucho más severas, hay un grave deterioro académico, problemas de violencia, conductas inapropiadas, ausentismo, entre otros.

Hay varias formas de realizar los tratamientos en este nivel.

Por Dr. Manuel Fresco / Dra. Pilar Fresco



Modelo psico-social

En este modelo se traslada el protagonista a la persona. No interesa el tipo de droga que se consume. Este modelo centra su atención en el vínculo que tiene el individuo con la droga, para determinar si ese vínculo es de dependencia.

La adicción sería un síntoma individual. Considera también que el adicto es un enfermo, pero con la diferencia que la adicción no es una enfermedad. La enfermedad está en una situación estructurada tapada por la droga, generalmente en la familia o grupos de pertenencia.

La prevención primaria estaría en la información y formación de grupos de orientación, por ejemplo, para madres a fin de mejorar su comunicación con los hijos, para optimizar los vínculos familiares. La prevención

secundaria sería la psicoterapia, que son acciones de prevención inespecíficas ligadas al campo de la salud mental

Modelo socio-cultural

Aquí el protagonista es el medio. El origen del problema es el medio macro-social, la estructura social. Este marco social operaría sobre la persona como un estímulo de tensión y para aliviar esta tensión la persona recurriría a la droga como evasión por la realidad, sin considerar otros factores.

La adicción se considera un síntoma pero la diferencia radica en que aquí se toma como un síntoma social como algo que nos muestra que pasa en la sociedad.

Jhonatan Calles Leal

No te pierdas esta clase con herramientas para la asistencia terciaria

